



Retrato del copista y redactor medieval Jean Mielot, Brussels Royal Library, MS 9278, fol. 10r

# DE ATRILES, PÚLPITOS Y PUPITRES

Cuando leí que el término *pupitre* procedía del latino *pulpitum* (púlpito), a través del francés, me quedé perplejo. No me cuadraba por el significado, y menos aún por la fonética, pues en ambos niveles el cambio es profundísimo. Inmediatamente consulté las máximas autoridades en la materia: los diccionarios etimológicos de J. Corominas para el español y de O. Bloch y W. von Wartburg para el francés. Ambos coinciden en que *pupitre* proviene de *pulpitum*; Corominas añade una mínima precisión: “*Pupitre* es duplicado de *púlpito* con cambio de sentido”.

A pesar de mi respeto y admiración por la autoridad de estos maestros de la filología, la evolución fonética siguió pareciéndome imposible y, muy especialmente, el salto del acento prosódico de la U a la I (*pulpitum* > *pupitre*), porque la permanencia de las tónicas a lo largo de los siglos es una constante fonética casi inamovible. En español este cambio se produce solo en casos muy aislados: por ejemplo, en la tendencia a transformar algunos hiatos en diptongos (*vagina* > *vaína* > *vaina*; *regina* > *reína*



**Jesús Majada**

*Doctor en filología*

Universidad de Valencia

> *reina*). Pero la transformación de *pulpitum* en *pupitre* resulta absolutamente inviable...

Como no encontraba norte fonético, opté por rastrear en la semántica, terreno mucho más inestable, pues la evolución del significado no se sujeta a ninguna constante. Nuestros puntos de partida eran *púlpito* (plataforma pequeña y elevada con antepecho que hay en algunas iglesias) y *pupitre* (mueble de madera, con tapa en forma de plano inclinado, para escribir sobre él): ambos términos tienen en español un único significado; sin embargo, *pulpitum* en latín y *pupitre* en francés ofrecen una rica polisemia. Puesto que *pupitre*, supuestamente, nos llega del latín a través del francés, se hacía inevitable dirigir nuestras pesquisas hacia estos dos idiomas.

En los teatros romanos el *pulpitum* era el escenario en que los actores realizaban sus representaciones: se trataba de un estrado elevado situado entre la orchestra (el área semicircular) y el frente de escena (fachada decorada con columnas y esculturas que servía como pantalla de fondo).

En el latín eclesiástico medieval el *pulpitum* era un gran frontispicio (parecido al frente de escena romano), también profusamente ornamentado, propio de las catedrales y grandes templos desde el que los clérigos dirigían la palabra (lecturas y homilías) a los fieles. La disposición de las catedrales

"PUESTO QUE PUPITRE,  
SUPUESTAMENTE, NOS  
LLEGA DEL LATÍN A TRAVÉS  
DEL FRANCÉS, SE HACÍA  
INEVITABLE DIRIGIR  
NUESTRAS PESQUISAS HA-  
CIA ESTOS DOS IDIOMAS."

medievales ha experimentado profundos cambios desde su construcción hasta la actualidad. Durante la Edad Media existía en las catedrales un espacio clausurado al que no tenían acceso, ni siquiera visual, los laicos: era el santuario, ámbito exclusivo de los clérigos, que incluía el coro, el altar mayor y el espacio entre uno y otro; solía ocupar la mitad de la nave central en la parte más cercana al ábside. En los laterales quedaba cerrado por grandes mamparas, y en uno y otro extremo por las estructuras arquitectónicas del altar mayor y el coro. El *pulpitum* cerraba el santuario en la parte trasera del coro: era la tribuna a la que subían los clérigos para leer la epístola (en el extremo derecho mirando hacia el ábside) y el evangelio (en el extremo izquierdo) ante los fieles allí congregados, quienes ocupaban la parte trasera del templo. Para mejor leer, colocaban el libro sagrado sobre un *atril*, soporte con forma de plano inclinado.<sup>1</sup>

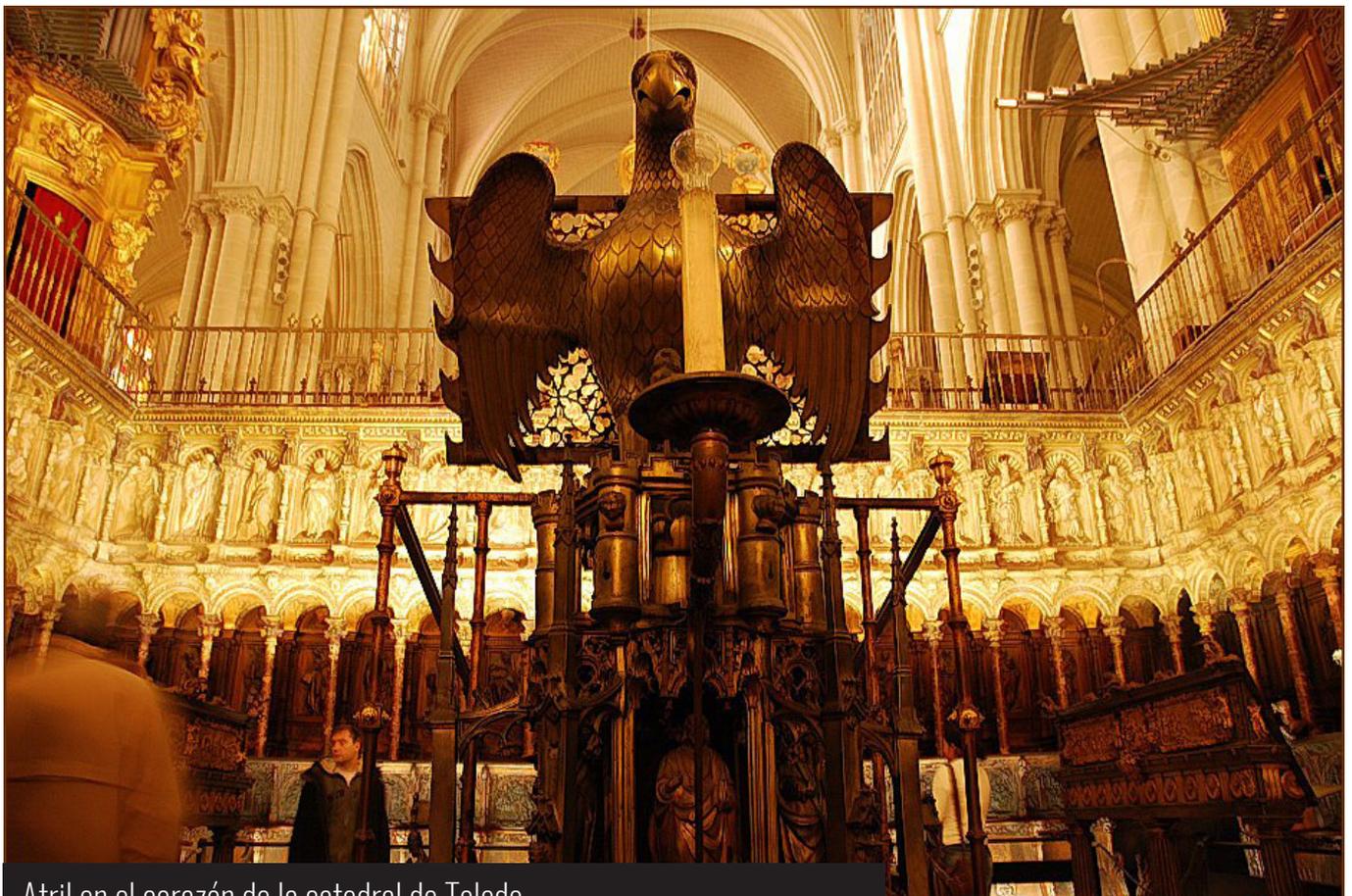
Siglos más tarde, para contrarrestar la convulsa reforma protestante, la Iglesia católica convocó en Trento un concilio. Fue a mediados del XVI y, entre otras disposiciones, determinó acercar a los

"SIGLOS MÁS TARDE,  
PARA CONTRARRESTAR  
LA CONVULSA REFORMA  
PROTESTANTE, LA IGLESIA  
CATÓLICA CONVOCÓ EN  
TRENTO UN CONCILIO."

---

1 El recorrido de *atril*, cuya etimología sí está muy bien documentada, es muy curioso: *lectorem* > *lectorilem* (lo relativo al lector) > *lectrilem* > *letril* > *latril* > *atril*; los hablantes dieron en pensar que la L primera de *latril* pertenecía al artículo que solía precederle, y así el *latril* pasó a el *atril*.

fieles los oficios religiosos: se abrió el santuario, quedaron presbiterio y coro a la vista de los laicos y el *pulpitum* medieval perdió su anterior función. Esta fue asumida por el *púlpito* tridentino, una plataforma pequeña, elevada, con antepecho y tornavoz, y adosada a uno de los pilares del templo; desde ella se hacían las lecturas sagradas y se predicaba la recta doctrina.



Atril en el corazón de la catedral de Toledo

Cuatrocientos años después (1965), para quitar boato a las liturgias y acercarlas aún más a los creyentes, el concilio Vaticano II acordó la inutilización de los púlpitos y su sustitución por el

ambón del presbiterio para proclamar las lecturas de la misa y pronunciar las homilías; tras secular vida, el púlpito había muerto.

Pero dejemos momentáneamente el *pulpitum* y centrémonos en la voz francesa *pupitre*, que empieza a documentarse a mediados del XIV, época en que el *pulpitum* medieval comenzaba a declinar. Este vocablo, con el tiempo, ha ido adquiriendo en francés alguna diversidad léxica:

1. Mueblecito en forma de plano inclinado, con pie o sin pie, sobre el que se coloca un libro o papel para escribir.

2. Mueble sobre el que se colocan los libros de canto en la misa o en los oficios.

3. Atril sobre el que cada músico coloca sus partituras.

4. Conjunto de músicos de un coro o de una orquesta que siguen una misma partitura (es sinécdoque de la acepción anterior): “Le pupitre des sopranos” (El conjunto de las sopranos). “Le pupitre des premiers violons” (El conjunto de los violines primeros).

5. Mesita de tapa inclinada que utilizan los escolares para escribir.

Los denominadores comunes a estos diferentes significados de *pupitre* son el plano inclinado para leer o escribir y su carácter móvil. La diferen-

"PERO DEJEMOS  
MOMENTÁNEAMENTE EL  
PULPITUM Y CENTRÉMO-  
NOS EN LA VOZ FRANCESA  
PUPITRE, QUE EMPIEZA A  
DOCUMENTARSE A  
MEDIADOS DEL XIV,  
ÉPOCA EN QUE EL  
PULPITUM MEDIEVAL  
COMENZABA A DECLINAR."

cia más significativa respecto del *pulpitum* es su tamaño pequeño.

Pero nuestras minuciosas indagaciones semánticas tampoco nos dieron pistas sobre la cuestión medular: cómo se produce el cambio de la tónica en el paso de *pulpitum* a *pupitre*.

Para intentar desatar este enmarañado nudo recurrimos a una última estrategia: la de comenzar por el final de la palabra, al igual que hacemos con los laberintos de los pasatiempos cuando nos es imposible encontrar el camino correcto. Había, pues, que buscar palabras francesas que, como *pupitre*, terminaran en *-itre* y analizar su evolución. Entre ellas se contabilizan *titre* (< *titulum*) y *chapitre* (< *capitulum*): ambas terminan en *-ulum*, un sufijo diminutivo latino muy utilizado para crear neologismos (*globus* > *globulus*, *nodus* > *nodulus*, *anima vaga blanda* > *animula vagula blandula*, etc.). Aplicando esta estructuración a *pulpitum* obtendríamos *pulpitulum* como diminutivo y... ¡Ahora sí!: acabamos de encontrar la piedra clave del arco que conecta *pulpitum* con *pupitre*, y que explica por qué se produjo el salto de la tónica i a la tónica p. El resto de la evolución fonética no ofrece mayor complicación: *pulpitulum* > *pupitulum* > *pupitrum* > *pupitre*, pues la pérdida de la primera *l* se da también en otros casos, como en *pullicella* > *pulcella* > *pucelle*).

"PARA INTENTAR DESATAR ESTE ENMARAÑADO NUDO RECURRIMOS A UNA ÚLTIMA ESTRATEGIA: LA DE COMENZAR POR EL FINAL DE LA PALABRA, AL IGUAL QUE HACEMOS CON LOS LABERINTOS DE LOS PASATIEMPOS CUANDO NOS ES IMPOSIBLE ENCONTRAR EL CAMINO CORRECTO."



Púlpito de la Catedral de San Juan ('s-Hertogenbosch), ahora en el Museo Victoria y Alberto

La teoría etimológica quedaba, pues, cabalmente explicada; pero faltaba la evidencia documental, la constatación irrefutable de que el término intermedio (*pulpitulum*) existió y fue utilizado en alguna ocasión. No ha sido fácil encontrar prueba gráfica, pero sí hemos localizado, diseminados a lo largo de muchos siglos, ocho esuetos textos confirmatorios: ocho.

1. El primero lo datamos en Vitruvio (h. 25 a.C.).<sup>2</sup> Al describir elementos de teatros romanos

dice: “Aditus autem in pulpita duo sunt constituendi: unum a scaena, alterum a contrario loco, *pulpitulis* versilibus, uti, cum fabulae argumento expostulabunt, sonitus mutantur” (Deben construirse dos accesos a las plataformas: uno desde la escena y otro desde el lado opuesto, con pequeños tablados giratorios, para que, cuando lo exija el argumento de la obra, se cambien los sonidos).

2. En el siglo I d.C. Plinio el Viejo alude a pequeñas estructuras temporales:<sup>3</sup> “Pictores veri generis non fuere ante ludos scenicos... nec *pulpitulis* umquam nisi in scaena adumbravere” (No hubo pintores de verdadero género antes de los juegos escénicos... ni jamás bosquejaron con pequeñas tarimas portátiles excepto en la escena).

3. En las *Consuetudines Cluniacenses*<sup>4</sup> (Usos monásticos de Cluny, s. X) se incluye el término en la sección que describe las prácticas litúrgicas y las funciones de lectura en el monasterio, indicando que el lector se coloque en un lugar elevado para ser escuchado por la comunidad: “Lector (...) in pulpito vel *pulpitulo* legat” (El lector lea desde un *púlpito* o pequeño púlpito).

4. También se data el término en 1245 en un

"EN LAS CONSUETUDINES CLUNIACENSES (USOS MONÁSTICOS DE CLUNY, S. X) SE INCLUYE EL TÉRMINO EN LA SECCIÓN QUE DESCRIBE LAS PRÁCTICAS LITÚRGICAS Y LAS FUNCIONES DE LECTURA EN EL MONASTERIO, INDICANDO QUE EL LECTOR SE COLOQUE EN UN LUGAR ELEVADO PARA SER ESCUCHADO POR LA COMUNIDAD..."

2 *De Architectura* (V, 5, 7).

3 *Naturalis Historia* (XXXV, 23), 79 a. C.

4 Cod. 518 de la Biblioteca de Admont, que contiene las *Consuetudines Cluniacenses et Hirsaugienses*, fol. 104v.

inventario de la catedral de San Pablo de Londres:<sup>5</sup> “*Pulpitulum* ligneum cum eagle ad tenendum misale” (Pequeño púlpito de madera con un águila [de soporte] para sostener el misal).

5. En la entrada *pulpitum* del diccionario latino *Catholicon*<sup>6</sup> de Giovanni Balbi (1286) se define este término como tribunal (plataforma), y anota *pulpitulum* como su diminutivo, asociándolo a ‘scabellum’ (banqueta pequeña o tarima).

6. En un inventario de la catedral de Lincoln (Inglaterra, 1315) el término aparece para designar un atril portátil o pequeño púlpito auxiliar: “Unum *pulpitulum* ligneum ad legendum in choro” (Un pequeño púlpito de madera para leer en el coro).<sup>7</sup>

7. En dos libros ingleses del XIX y XX sobre estudios medievales aparece *pulpitulum* con el sentido de estrado en que se sienta el rey para su coronación. En el primero,<sup>8</sup> refiriéndose a la coro-

"EN DOS LIBROS INGLESES  
DEL XIX Y XX SOBRE  
ESTUDIOS MEDIEVALES  
APARECE PULPITULUM  
CON EL SENTIDO DE  
ESTRADO EN QUE SE  
SIENTA EL REY PARA  
SU CORONACIÓN."

5 W. Sparrow Simpson, "Two Inventories of the cathedral church of St. Paul, London, dated respectively 1245 and 1402", *Archaeologia*, vol. 50, n° 2, pp. 439–524.

6 Edición de Gutenberg, 1460, p. 597 ([https://fr.wikisource.org/wiki/Livre%3ABalbi\\_-\\_Catholicon%2C\\_1460%2C\\_Gutenberg.djvu?utm\\_source=chatgpt.com](https://fr.wikisource.org/wiki/Livre%3ABalbi_-_Catholicon%2C_1460%2C_Gutenberg.djvu?utm_source=chatgpt.com)).

7 The Medieval Records of Lincoln Cathedral, Ref. DC/Ed/2/1315.

8 J. Britton and E.W. Brayley, ; *The history of the ancient palace and late Houses of Parliament at Westminster : embracing accounts and illustrations of St. Stephen's Chapel, and its cloisters, Westminster Hall, the Court of Requests, the Painted Chamber, & c. & c.* London, J. Weale, 1936, p. 143.

nación de Guillermo IV en 1831, describe “The ornament of the king’s Seat, [*pulpitulum*], on the day of his Coronation, in the church of Westminster” (El ornamento del sitial del rey [*pulpitulum*] el día de su coronación, en la iglesia de Westminster).<sup>9</sup>

8. Finalmente, en un estudio de 1906<sup>10</sup> sobre la abadía de Westminster también se hace referencia al *pulpitulum*: “For the coronation of Edward III the stage [*pulpitulum*] and canopy were covered with tapestry, samite, and cloth of gold” (Para la coronación de Eduardo III, el estrado [*pulpitulum*] y el baldaquino se cubrieron con tapices, seda damascada y telas de oro).<sup>11</sup>

Es interesante notar que, de los ocho textos que contienen el término *pulpitulum*, dos pro-

"FINALMENTE, EN UN

ESTUDIO DE 1906

SOBRE LA ABADÍA DE

WESTMINSTER TAMBIÉN

SE HACE REFERENCIA

AL PULPITULUM..."

9 Este *pulpitulum* decimonónico es un neolatinismo artificial, pues se basa en un texto del inventario de \*Ricardo II\* (1377): “Unum *pulpitum* pro sede regis in ecclesia Westmonasterii, coopertum serico rubeo et aureis leonibus ornatum” (Un estrado para el sitial del rey en la iglesia de Westminster, cubierto de seda roja y adornado con leones dorados). Puede consultarse en *The Inventory of the Goods of King Richard II*, Society of Antiquaries of London, 1835, p. 72.

Pero el estudioso reemplazó “*pulpitum*” por “*pulpitulum*”, probablemente para enfatizar su carácter pequeño, auxiliar y efímero o para latinizar rituales nacionales británicos, costumbre frecuente en esa época.

10 W. R. Lethaby, *Westminster Abbey and the kings’ craftsmen : a study of mediaeval buildings*. London: Duckworth, 1906, p. 22.

11 La coronación de Eduardo III tuvo lugar en 1327.

vienen de época romana, cercanos al inicio de nuestra era; cuatro corresponden a la baja Edad Media, entre los siglos X y XIV; y los dos últimos son relativamente recientes (siglo XIX y principios del XX). Entre estos grupos hay dos largos períodos sin ningún registro del término.



Mare historianum BnF, Departamento de Manuscritos, Latín 4915, fol. 1r

Aunque esta distribución pueda parecer aleatoria, tiene una explicación relacionada con el uso que se le dio al *pulpitulum* en cada época. En época romana, el término se refería a un pequeño estrado giratorio utilizado en los teatros. Luego, hasta el siglo X, desaparece, pero durante ese tiempo su progenitor (el *pulpitum*) cambia de significado: pasa de significar una estructura teatral a designar un elemento dentro del ámbito

religioso, concretamente el muro monumental en el trascoro de las catedrales desde donde el clero se dirigía a los fieles.

En la baja Edad Media se generaliza el uso de ambones o atriles móviles con un plano inclinado para leer o escribir: ¡aquí tenemos el *pulpitulum* de las catedrales y monasterios! Y es justamente en este período cuando el *pulpitulum* se romancea en francés como *pepistre* (1357), *pulpite* (1374) y finalmente *pupitre* (1485).

Después del Concilio de Trento (1545-1563), el *pulpitum* medieval pierde su función original, dando paso al concepto moderno de púlpito: una pequeña plataforma elevada, adosada a las columnas de las iglesias, desde donde se leían las escrituras y se predicaba.

A partir de entonces, *pulpitulum* desaparece de los documentos eclesiásticos. Y no será hasta el siglo XIX y principios del XX cuando medievalistas británicos recuperan el término como un neologismo, siempre asociado a un estrado móvil para la coronación de los reyes de Inglaterra en la abadía de Westminster.

En suma, el cambio semántico del *pulpitum* romano al *pupitre* franco-español es largo y sinuoso, pues, aunque los significados de ambas palabras nada tienen en común, los hitos intermedios explican la evolución con mucho tino:

"DESPUÉS DEL CONCILIO  
DE TRENTO (1545-1563),  
EL PULPITUM MEDIEVAL  
PIERDE SU FUNCIÓN  
ORIGINAL, DANDO PASO  
AL CONCEPTO MODERNO  
DE PÚLPITO..."

lugar desde donde proclamar la palabra (escénica) > lugar desde donde proclamar la palabra (eclesiástica) > lugar, con un soporte inclinado para sostener el libro, desde donde se leen las escrituras > pequeño mueble con soporte en que colocar el libro para lectura o el papel para escribir > mesita de tapa inclinada utilizada por los escolares para escribir.

En cuanto a la fonética, la evolución de *pulpitum* a *pupitre* parece quedar resuelta con la mediación de *pulpitulum*, diminutivo que nos ofrece la clave del desplazamiento acentual. Aunque la evidencia documental no es muy abundante, la aparición de *pulpitulum* en textos dispersos a lo largo de veinte siglos refuerza la hipótesis de su existencia y de su papel en la transición lingüística. Al final, el camino de las palabras, como el de la historia misma, no siempre es recto ni patente, pero con paciencia, tesón y método es posible desentrañar sus misterios.

"EN CUANTO A LA  
FONÉTICA, LA EVOLUCIÓN  
DE *PULPITUM* A  
*PUPITRE* PARECE QUEDAR  
RESUELTA CON  
LA MEDIACIÓN DE  
*PULPITULUM*, DIMINUTIVO  
QUE NOS OFRECE LA  
CLAVE DEL DESPLAZAMIENTO  
ACENTUAL."